

Chile baja de categoría por el deterioro de las libertades civiles

8 DE DICIEMBRE, 2020

- Chile ha descendido de «estrecho» a «obstruido».
- La continua represión de protestas es preocupante.
- El acoso a defensores de derechos y periodistas es una de las principales transgresiones en América Latina.

Chile ha bajado de categoría de «estrecho» a «obstruido», según el [CIVICUS Monitor](#), un proyecto de colaboración internacional de investigación que califica y lleva un seguimiento del respeto de las libertades fundamentales en 196 países. Los resultados se han publicado hoy en su informe titulado *People Power Under Attack Report 2020* (El Poder Ciudadano Bajo Ataque 2020), que muestra un deterioro de las libertades básicas en todo el mundo: el 87 % de la población mundial vive actualmente en países cerrados, reprimidos u obstruidos. Esta tendencia puede verse en Chile, donde se muestra un menor respeto por los derechos cívicos.

La calificación de «obstruido» para un espacio cívico significa que la población de Chile se enfrenta a importantes restricciones en el ejercicio de sus libertades democráticas, como la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación. La represión sistemática de las protestas y la criminalización y la violencia contra quienes defienden los derechos humanos en Chile es extremadamente preocupante. Su calificación cambió después de una evaluación exhaustiva del estado de las libertades cívicas en el país, tras un año de seguimiento regular.

El año pasado, Chile conmocionó al mundo con la brutal represión de protestas masivas ejercida por las autoridades, que provocó la muerte de, al menos, 27 manifestantes, con más de 3000 heridos graves y más de 10 000 detenidos. Esta represión sistemática continuó en 2020, incluso cuando las manifestaciones se convirtieron en esporádicas como consecuencia de la pandemia de COVID-19. La policía solía hacer un uso desproporcionado de la fuerza: golpeaba a manifestantes,

hacía un despliegue excesivo de armas menos letales y utilizaba las restricciones relativas a la COVID-19 para justificar la detención generalizada de asistentes. El Día de los Trabajadores, en mayo de 2020, la policía no solo detuvo a manifestantes, sino también a periodistas locales y a corresponsales internacionales.

Débora Leño, investigadora del Espacio Cívico de América Latina para CIVICUS, apunta: «El uso continuo de fuerza excesiva contra quienes se manifiestan, incluso en pequeñas protestas que respetan la distancia física, indica una tendencia creciente de represión en Chile. En 2019, las autoridades justificaron su dura respuesta como una reacción ante la violencia en las protestas masivas, pero, este año, la brutalidad no ha cesado».

Otra gran preocupación del equipo de CIVICUS Monitor surge de los ataques a las personas defensoras de los derechos humanos en Chile. En junio de 2020, el líder mapuche Alejandro Treuquil fue atacado y asesinado después de denunciar el acoso a su comunidad en la Araucanía. Desde agosto de 2020, la situación en esta región ha sufrido un deterioro considerable, y las protestas organizadas por los pueblos mapuches han sido constantemente reprimidas. En muchas ocasiones, agentes estatales y no estatales han acosado y atacado a personas defensoras y aliadas de la población indígena.

La criminalización y las difamaciones contra quienes defienden los derechos humanos son otro problema creciente en el país. Por ejemplo, la policía chilena intentó criminalizar a las activistas del colectivo feminista LasTesis, cuya canción *Un violador en tu camino* se convirtió en un himno internacional.

La hostilidad en aumento contra la sociedad civil es una de las principales amenazas para la libertad cívica y democrática en América Latina. La intimidación y el acoso a defensores de derechos humanos y a periodistas fueron las principales transgresiones documentadas a nivel regional por el CIVICUS Monitor, que se produjeron, al menos, en 20 países. Chile no es el único país en el que se están menoscabando las libertades cívicas: en Ecuador y Costa Rica también se ha observado una pérdida significativa del respeto por las libertades fundamentales.

Según expone Nicole Romo, de la Comunidad de Organizaciones Solidarias: «Creemos que las protestas masivas han demostrado la necesidad urgente de reestructurar las fuerzas policiales. Una solución duradera requeriría un largo proceso de desarrollo y de cambio que incluyera medidas a corto, medio y largo plazo. La convención constitucional es el espacio para el diálogo y la participación ciudadana, y es donde esperamos que se aborden los cambios estructurales que necesitamos como país. El

25 de octubre, Chile ratificó mediante un plebiscito nacional la necesidad de trazar un nuevo camino para fortalecer la democracia, una historia que comenzaremos a escribir en común».

Más de veinte organizaciones colaboran en el CIVICUS Monitor con el objetivo de proporcionar una base de pruebas para tomar medidas destinadas a mejorar el espacio cívico en todos los continentes. El Monitor ha publicado más de 500 actualizaciones sobre espacios cívicos en el último año, que se analizan en el informe *People Power Under Attack 2020*. El espacio cívico de 196 países está clasificado como cerrado, represivo, obstruido, estrecho o abierto, según una metodología que combina varias fuentes de datos sobre la libertad de asociación, de reunión pacífica y de expresión.

Chile está ahora clasificado como [OBSTRUIDO en el CIVICUS Monitor](#). Si desea más información, visite la página principal de Chile en el CIVICUS Monitor y consúltela periódicamente para ver las últimas actualizaciones.

ENTREVISTAS

Si desea más información o quiere concertar una entrevista, póngase en contacto con: Débora Leão, Investigadora del espacio Cívico de América Latina para CIVICUS Debora.Leao@civicus.org y media@civicus.org